

LOS USOS SOCIALES DE INTERNET EN EN COMUNIDADES INDÍGENAS MEXICANAS

Carmen Gómez Mont
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/UNAM
México

Introducción

El estudio de los usos sociales es complejo ya que suscita una serie de definiciones que se caracterizan por su singularidad en la conceptualización y en la aplicación. Se trata fundamentalmente de una construcción social (Chambat,1994:253). Según el marco en el que se inserte puede ir de un análisis muy simple sobre el proceso de adopción de una tecnología hasta paradigmas más complejos como son los de la apropiación, donde el contexto cultural juega un papel definitivo.

La apropiación parte de tres factores: a) el dominio de la técnica de una máquina, b) aplicaciones creativas en un marco de vida cotidiana y finalmente,c) la creación de una propuesta totalmente diferente a la originalmente asignada a esa máquina y/o programa. En esta última fase el usuario participa totalmente, dejando a un lado las propuestas realizadas por industriales de la información y de la comunicación (Breton y Proulx,2002:257). Este paso es importante porque de aquí podrían derivar las verdaderas necesidades de información y comunicación de los usuarios. La idea de desarrollar una investigación en un marco de vida cotidiana indígena nos parece central por la capacidad que poseen estas culturas de cuestionar una técnica que proviene de una cultura ajena a la suya y por el alto

nivel de creatividad y asimilación de lo externo que estas culturas han mostrado a lo largo de su historia. El perfil de la cultura indígena que se pretende dibujar aquí no parte de una proyección clásica de sus culturas (expresiones científicas y artísticas realizadas en monumentos prehispánicos) sino de trabajos realizados en el umbral del siglo XXI por ellos en la fotografía, el cine, el video y, desde hace varios años, en la internet. Esta investigación tiene como reto no sólo indagar los principales usos de la internet en organizaciones y comunidades indígenas, sino cambiar la manera en que nosotros comprendemos y valoramos al indígena en el siglo XXI.

Esta investigación parte de una interrogante: conocer la manera en que las culturas indígenas mexicanas se apropian de una tecnología del siglo XXI como es la internet, y sobre todo, comprender de qué manera los principales paradigmas de su cosmovisión se traducen a lenguajes digitales. Si queremos hablar de diversidad cultural debemos partir de supuestos tales que nos lleven a comprender que el conocimiento entre la cultura occidental y la no occidental se construye y difunde bajo principios totalmente diferentes; que la manera de generar información y difundirla obedece a cánones diversos y en ocasiones opuestos; que en un mundo donde la información comercializable asume un valor estratégico, buena parte del conocimiento indígena se crea y desarrolla desde parámetros científicos y humanistas totalmente opuestos. Que no todo conocimiento por valioso que sea desde el punto de vista comercial puede traducirse a un formato digital porque hay culturas que así lo piden. Estas pautas, claras para los indígenas, son desconocidas por gran parte de quienes navegan por internet. Nos muestran incluso, que dentro de una cultura que tiende a ser universal, hay particularismos que deben de asumirse y respetarse para que realmente podamos hablar de la existencia de una diversidad cultural en la Red.

Premisas para el análisis de los usos sociales de internet.

Para comprender las bases sobre las que se estructura un uso social es imprescindible partir de uno de sus atributos más importantes: la flexibilidad tecnológica. Con esto queremos decir, en primer lugar, que el uso de un determinado aparato no es obra de una sola persona ni de una sola empresa; que se trata de un objeto susceptible de sufrir una serie de modificaciones insertas dentro de un determinado contexto social y cultural; a cada época le ha correspondido un cierto desarrollo tecnológico y cada cultura y cada sociedad ha moldeado a la tecnología (Flichy,1995).

Un segundo elemento que entra en juego dentro de la construcción de los usos sociales y que está estrechamente vinculado a la flexibilidad tecnológica es el imaginario. Este parte de una doble vertiente: de la imaginación del inventor quien configura los usos reales y potenciales de sus aparatos y/o servicios y de la imaginación del usuario, quien al contar en sus manos con una innovación susceptible de ser modificado, creará una nueva configuración técnica del mismo. Esta dinámica establece los principios de una relación dialéctica entre el objeto técnico y la sociedad.

La flexibilidad tecnológica nos lleva a ver así que para comprender la formación de los usos sociales en los pueblos indígenas es indispensable partir de un enfoque constructivista de la tecnología misma (Hughes,1987).

Lo que nos interesa rescatar dentro del complejo proceso de construcción tecnológica deriva de la iniciativa que pueden tener los creadores de tecnología al dejar un código

abierto en sus inventos para que puedan ser modificados por los usuarios. Es en este marco de posibilidades donde el trabajo de los indígenas en la internet desempeña un papel fundamental.

La flexibilidad tecnológica abre iniciativas para la creación de una contracultura tecnológica. Esta deriva de la imaginación y de necesidades sociales que no han quedado inscritas en los usos predeterminados por la gran industria de la información y de la comunicación. En ocasiones, estos usos pueden llegar a ser tan innovadores que son retomados por la industria a fin de comercializarlos.

Esta potencialidad nos llevará a ver, más adelante, el potencial creador y la autonomía que tienen los usuarios para decidir el uso que requieren hacer de los nuevos medios. Los indígenas son considerados dentro de esta investigación como sujetos sociales que proponen usos en internet diferentes a los estipulados por el gobierno y/o la empresa por no responder ni a su cosmovisión ni a sus necesidades reales. Desde esta perspectiva se aclara que un nuevo uso social de la tecnología no puede partir de la decisión de un solo actor, en este caso industriales y gobiernos, sino de la lógica técnica, de la del mercado y de la social dentro de un movimiento que es dialéctico; en este marco influyen dos elementos según Thierry Vedel: el contexto en el que se inserta una tecnología y las características intrínsecas (flexibles) de esta tecnología. Un factor fundamental, en este caso, vendrá dado, como ha sido señalado anteriormente, por un imaginario de los usuarios que derivan de las expresiones de sus intereses (necesidades) y de la imagen que cada uno se hace de algo o de alguien a través de estas mismas representaciones. (Vedel,1994:4)

Uno de los postulados más importantes que sostiene esta teoría parte de la idea de que no sólo las fuerzas del mercado explican el nacimiento y desarrollo de una innovación (Flichy,1995:43), dentro de este campo participan las representaciones y demandas sociales. Esta relación dialéctica se evidencia al analizar que a cada época responde una configuración técnica y que ésta deriva de las múltiples influencias que existen entre la técnica y la base social, entre una innovación y el marco cultural en el que se desarrolla.

La flexibilidad tecnológica da paso a una autonomía que es fruto de un avance social en tanto deja en un primer plano la libertad para expresarse de forma individual o grupal. Cambia radicalmente a lo largo de la historia¹ la visión de un consumidor de mensajes (Lazarsfeld, Merton y Schramm, 1954) hacia un sujeto capaz de elaborar y difundir sus propios mensajes en medios interactivos.

La teoría de los usos y gratificaciones (Blumler, Katz y Gurevitch,1974) incide en la formación de un nuevo sujeto de la comunicación en tanto subraya la autonomía del usuario frente al medio. Estas prácticas que forman el eje de la teoría de los usos sociales no son fácilmente discernibles pues se crea un abismo enorme entre la oferta de la industria y una manera propia, individual, comunitaria en el caso de los indígenas, de reaccionar ante ella (De Certeau, 1980)

¹ El cambio de la concepción de un receptor pasivo a uno activo representó un largo trabajo de investigación entre las cuales las tesis de los usos y gratificaciones de Katz, Gurevitch y Hass (1973) resultan fundamentales, pues a partir de este momento se comprende que el uso que un receptor puede dar a los medios puede distar mucho de los usos predeterminados por los grandes industriales de la comunicación. Se ve a partir de estas teorías que no todos los medios satisfacen las necesidades con la misma intensidad y eficacia; que hay una diversidad de gustos y demandas importantes a detectar partiendo del mismo receptor-usuario de los medios tanto clásicos como nuevos.

La construcción social de los usos

A fin de comprender la lógica bajo la cual se construye un uso social es imprescindible retomar las tesis que a este respecto desarrolló Michel de Certeau (1980). El distingue dos direcciones que serán fundamentales para comprender los usos sociales de las TIC: las que corresponden a los usos ideados por agentes externos a los usuarios como son el caso de la empresa y del gobierno y que denominaremos *usos estratégicos o predeterminados* y los usos que derivan de las necesidades reales de los usuarios que en este caso denominaremos *táctias o sociales*.

Michel de Certeau distingue dos lógicas que responden a las iniciativas bajo las cuales está llegando la internet a las comunidades indígenas mexicanas: en el primer caso la dirección es vertical (impuesta) mientras que en el segundo caso, la dirección es horizontal, derivando de acciones sociales o individuales donde la consulta y el consenso tienen un lugar primordial. Como se verá más adelante, los rasgos de organización política y social inherente a los pueblos indígenas crean un campo de estudio extraordinario para dar un seguimiento a estas dos vertientes pues por lo general cuestionan fuertemente los proyectos estratégicos que pretenden arribar a sus comunidades.

Un punto fundamental para comprender la lógica de creación de un uso social partirá de la construcción de un sujeto de la comunicación, es decir, aquél que busca crear sus propios mensajes en la Red. Desde esta perspectiva las demandas indígenas son claras pues ellos requieren generar y difundir sus mensajes por internet, como lo han venido haciendo desde hace años con otros medios de comunicación que van de la oralidad hasta la computadora.

A fin de comprender el peso que el sujeto de comunicación tiene dentro de la teoría de los usos sociales hace falta distinguir que mientras que las tesis de Katz, Gurevitch y Hass (1973) se enmarcan dentro del cuadro psicológico de un usuario, De Certeau (1980) destaca la importancia de un marco de vida cotidiana de naturaleza política y social. Por esta razón el análisis de la construcción de un uso social requiere de una perspectiva etnográfica, psicológica y cultural (Silverstone,1989:77). Sólo un enfoque interdisciplinario nos llevaría a interpretar correctamente la versatilidad de la cultura indígena.

Los usos sociales de la internet en comunidades y organizaciones indígenas dependerán de tres factores: a) una **infraestructura** tecnológica(aparatos, redes y servicios) que permita responder a la demanda de los usuarios; b) una respuesta crítica ante **las estrategias** que gobierno y empresas desarrollan sin consultar previamente a las mismas organizaciones y comunidades indígenas y finalmente c) una **táctica** que en este caso corresponde a los nuevos usos concebidos desde la cosmovisión y necesidades de los propios indígenas.

El video y la autonomía del usuario

Para comprender la lógica que caracteriza la construcción de un nuevo sujeto de la comunicación (emirec)² hace falta destacar la importancia de tres factores:

- a) Una evolución tecnológica encaminada a poner en las manos de los usuarios medios de información y comunicación cada vez más pequeños, portátiles, automatizados y de menor costo, facilitándose así la producción, difusión y recepción de mensajes desde la misma base social (Cloutier, 1975).
- b) Una creciente conciencia en el usuario sobre la necesidad de ser él y/o su comunidad quien produce y emite sus propios mensajes.
- c) Una disconformidad con la manera en que el grupo social es representado en los medios de comunicación masiva, ya sea que se haga por medio de estereotipos o por causa de una mínima representación, como es el caso de los indígenas.

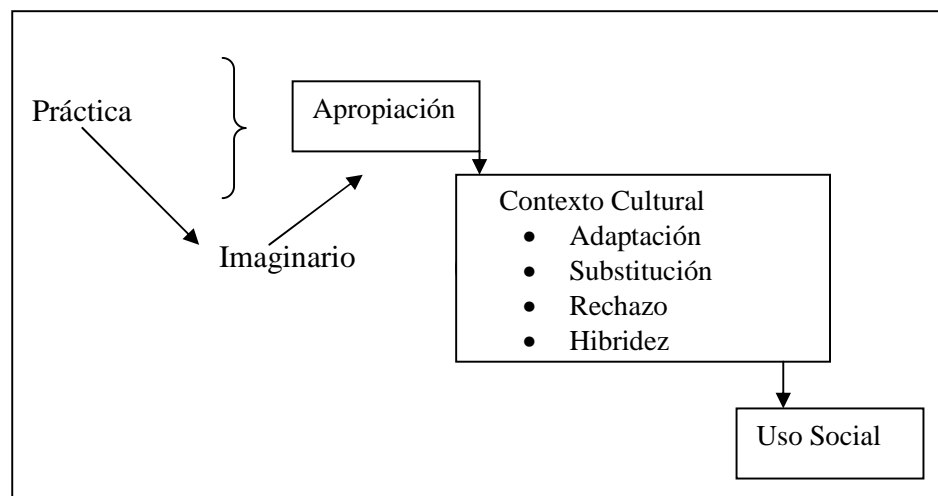
Para detectar los usos sociales de los pueblos indígenas será necesario dar un seguimiento a pautas que se relacionan con procesos de información y comunicación en su vida cotidiana donde la comunidad y la organización formarán uno de los ejes estructurales de sus ciclos de vida.

Existen múltiples maneras de interpretar las normas bajo las cuales se puede investigar un uso social; para el efecto de esta investigación se han establecido dos pautas fundamentales: la práctica y la apropiación, a partir de estas dos variables deriva un tercer factor: el uso social propiamente dicho.

² Emirec, término creado por Jean Cloutier en 1975 que deriva de la conjunción de dos actores: *emisor* y *receptor*. Se refiere a la posibilidad de quien recibe los mensajes pueda responder a ellos convirtiéndose así en un emisor y viceversa.

La práctica consiste en el descubrimiento progresivo y la familiarización con los modos de operar de la máquina. Se trata de una aproximación que parte de la racionalidad de las máquinas, es decir, del dominio de las instrucciones y de las formas de operar de una técnica. Una vez que se han dominado estos principios, el usuario tiene un campo libre y espontáneo para comenzar a configurar nuevas prácticas no previstas por los usos predeterminados del objeto en cuestión. En este caso el imaginario y la creatividad indígena son fundamentales pues forman la antesala³ de la creación de un uso social.

Cuadro No. 1
Lógica de formación de un uso social



Como puede verse en este cuadro, la apropiación es un proceso complejo; depende de marcos sociales y culturales muy específicos donde el imaginario y la creatividad

³ Flichy dice que no todo imaginario siempre fructifica en un nuevo uso, puede haber imaginarios que nunca se lleven a la práctica (cfr. Technique et imaginaire.....)

desempeñan un papel fundamental; con esto se quiere decir que no todas las culturas viven principios de apropiación tecnológica idénticos. Por ejemplo, existe un proceso de adaptación, sustitución y/o rechazo, antes de darse una apropiación. Sin embargo, en el caso de los indígenas bien podría señalarse un cuarto momento que es el de la hibridez o asimilación de las nuevas tecnologías de información a las viejas tecnologías (García Canclini, 1990) visión a partir de la partir del cual se crea una complementariedad entre tradicionales medios de información y comunicación y los nuevos. Por ejemplo, un anciano indígena que vive en un pequeño poblado de la Sierra de Puebla que desea enviar un mensaje a uno de sus nietos que trabaja en Chicago hace llegar este mensaje utilizando la tradición oral, el altavoz colocado en el quiosco de la comunidad, la radio comunitaria y de ahí la internet. La distancia que media entre la radio comunitaria y la primera estación donde se encuentra la internet puede ser enorme y utilizarse en este caso la bicicleta o un caballo. Vemos así una lógica híbrida y flexible para hacer llegar un mensaje a miles de kilómetros de distancia. Este ejemplo esclarece la manera tan peculiar que existe de crear redes técnicas y humanas para transmitir informaciones. Dentro de esta tendencia encontramos una tradición centenaria indígena: asimilar las influencias a la vez que conservar intacta la base de la cultura adaptando, asimilando o rechazando aquellos elementos que se responden a su propia idiosincrasia. Esta capacidad para buscar y encontrar un equilibrio entre sus tradiciones y el mundo moderno será una de las hipótesis fundamentales de este trabajo. Si la internet es útil para reforzar su cultura y su diversidad, será aceptada, adaptada y asimilada a la visión indígena. Estos principios ante los elementos que vienen de afuera a sus culturas son los que han hecho pervivir a los pueblos indígenas hasta ahora. En este sentido internet forma un capítulo más en proceso de apropiación o rechazo, pero se supone que sus alcances pueden ir mucho más lejos de lo

imaginado hasta ahora. Estas expectativas derivan de la potencialidad que es inherente a la Red y que hasta ahora no se conocían en otros medios utilizados por los indígenas: interactividad, diversidad lingüística, comunicación en tiempo real y diferido, alcances geográficos locales e internacionales así como formación de comunidades virtuales.

Otro de los momentos que nos lleva a comprender con más claridad la construcción de los usos sociales se refiere a la creación de imaginarios (símbolos e imágenes) que derivan del uso de una técnica en dos momentos fundamentalmente: antes y después de su uso. La formación de estos imaginarios serán una puerta de entrada para la construcción de los usos. Por ejemplo, para los indígenas el arribo de internet a sus comunidades puede ser símbolo de ingreso a la modernidad, pero puede representar también una invasión a sus territorios culturales. Desde esta perspectiva sólo el marco de vida cotidiana podrá darnos la tendencia general (por (+) o contra (-) sus culturas). En el caso de internet se ha visto que gran parte de su significado ha derivado del discurso de los medios de comunicación masiva por un lado, pero también, de experiencias previas de las comunidades migrantes donde quienes viven en los Estados Unidos⁴ han tenido prácticas experimentales que pueden ser constructivas para el rescate de sus culturas. Desde esta perspectiva el imaginario se construye a partir de la confluencia de dos visiones: la estratégica (industria de los medios) y la comunitaria (táctica) (por medio de testimonios directos).

⁴ La migración mexicana a los Estados Unidos data de siglos atrás. Las comunidades indígenas llevan migrando a este territorio por tradición también. Se dice, por ejemplo, que la segunda ciudad más grande con mixes, después de Oaxaca, es los Angeles. Que existe, incluso, una comunidad mixe en Nueva Zelanda, entre otros tantos ejemplos.

La detección de demandas reales es compleja porque entran en conflicto dos discursos: a) la serie de necesidades que la empresa pública y/o privada señala como tales y b) aquellas que el usuario identifica como reales, pero que aún están latentes dentro de su imaginación. Para llevarlas a la superficie será necesario dejar pasar un tiempo largo de dominio de las prácticas y pasará a la fase creativa y de apropiación.

Dentro de estas ideas será importante valorar el proceso de objetivación de la internet (Silverstone, 1976). Es decir, valorar dónde se ubica físicamente la computadora (escuela, presidencia municipal u organizaciones) pues en cada uno de ellos la Red asumirá representaciones diferentes. Además debe tomarse en cuenta su ubicación simbólica con respecto a otros medios que ocupan un espacio importante dentro de la cultura indígena: tradición oral, altavoz, radio, televisión y video comunitarios. La teoría de los usos sociales se extiende en el tiempo y lleva a ver que un uso no se genera espontáneamente ni de forma aislada, sino que se entretiene a partir de usos que ya formaban hábitos entre los usuarios. Estos van a contribuir a formar parte de las representaciones. Por ejemplo, previo al uso de internet, los indígenas han tenido experiencias de uso con cámaras fotográficas, radio, televisión, fax, teléfono, cine y video. Estos medios les han permitido formar incluso una red de periodistas y corresponsales indígenas, ellos mismos son los que en la actualidad alimentan las páginas y correos electrónicos de la internet. El uso del teléfono rural y del celular es un antecedente a considerar antes de pasar a ser usuarios del correo electrónico. Puede así hablarse de varios tipos de representaciones: las técnicas, las mediáticas, las políticas y las socioculturales. Sorprende ver en la realización de varios foros con comunidades indígenas la postura tan clara que pueden tener sobre la manera en que imaginan usar y usan ya internet en sus comunidades.

Las representaciones de aparatos, redes y servicios destacarán, dentro de la cosmovisión indígena, que internet es una puerta de entrada a la modernidad, pero que al mismo tiempo esta tecnología representa los intereses de gobiernos y empresas, constituyéndose en muchos casos como presencias no deseadas en sus territorios físicos y culturales. Desde esta perspectiva las representaciones pueden ser contradictorias: se quiere ser moderno pero no por medio de la empresa o del gobierno, sino a partir de recursos indígenas.

Los pueblos indígenas en la Era de la Información

El tema de la identidad y de la representación indígena admite múltiples definiciones; forma parte de un argumento central en su lucha por la tierra y otras reivindicaciones entre las cuales está la necesidad de construir desde sus propios actores, lo que es ser indígena hoy, en el umbral del siglo XXI y dentro de lo que se ha llamado la *Era de la Información*.

La identidad cultural está integrada por costumbres, hábitos, tradiciones y valores, creencias, formas de vivir, de pensar y de comportarse. La identidad indígena puede abordarse desde muy diversas perspectivas, sin embargo, aquella que resulta fundamental para este estudio parte más de la necesidad de comprender la identidad indígena en el siglo XXI y no tanto como una cultura remota que remite al arte y a los monumentos prehispánicos. La identidad se desarrolla dentro de una determinada cultura entendiéndola como “un espacio de valores compartidos, lugar de reconocimiento, de intereses y afinidades de saberes colectivos (Paquet Sévigny, 1991:21). La identidad vista así no es un atributo determinado, sino un proceso social en constante cambio. La modernidad de las culturas indígenas se entiende a partir de varios factores: como culturas que migran de sus comunidades a todo el mundo, por su relación con los medios de información avivando el

imaginario transnacional (García Canclini, 1996:23), como una respuesta ante la constante amenaza que acerca sus culturas a la desintegración; la identidad deriva también de la opresión social y desde esta perspectiva se entiende como una respuesta solidaria para alcanzar la liberación. El Estado mexicano en su afán desarrollista ha contribuido a la muerte de múltiples culturas y lenguas indígenas a partir de la “fragmentación deliberada de unidades étnicas milenarias de sus habitats ecológicos y culturales, imposibilitándose así contar con las condiciones ideales para su reproducción cultural y social (Barbas y Bartolomé, 1991:24)

Este contexto sociocultural será definitivo en el proceso de aceptar o rechazar la internet. No hay un patrón universal de apropiación de los pueblos indígenas ante las TIC, sin embargo existen modelos que derivan de demandas comunes. Esta tendencia rescata nuevamente el carácter flexible de la internet así como la posibilidad de replicar tantos modelos de uso social como culturas indígenas existen en México.

Guillermo Bonfil Batalla (1991) hablaba de la necesidad de recuperar un proyecto civilizatorio alternativo al de Occidente. Este argumento parte de la idea de que la civilización occidental se estableció como única la llegar a América, fracturando una civilización que ya existía y que se encontraba en una etapa floreciente: la latinoamericana. Se creó así un “achicamiento de las culturas indígenas, consolidándose una visión microscópica de las mismas”. Visión que nos invita a hacer una revisión crítica de la manera en que entendemos y comprendemos a las culturas indígenas, pensándolas no sólo como pequeñas comunidades aisladas unas de otras, sino como pueblos que forman una civilización de horizontes mucho más amplios. Esta estrategia ha llevado a tener

incomunicados a los pueblos indígenas latinoamericanos por más de 500 años. Si lo propio de internet es facilitar la intercomunicación de comunidades ¿por qué no podrían estarse gestando ya las primeras redes de contacto entre civilizaciones que hace siglos formaban una cultura que se diseminó por el aislamiento físico y político de sus naciones, pero que la virtualidad de las redes vuelve a poner en contacto? Actualmente se observa que las culturas indígenas están tomando contacto unas con otras a través de internet, plasmando sus documentos y peticiones en sitios web y participando en foros nacionales e internacionales que las aproximan nuevamente. Estas comunidades poseen un alto componente de migrantes movilizándose de forma natural de México a Nueva York, y de ahí hasta Nueva Zelanda. Bonfil Batalla rescata así dos hilos conductores: “el reconocimiento de una identidad común, supraétnica, expresada en la conciencia de ser indios (...) y el ser herederos de una civilización orginal, multifacética (1991:75).

Como contraparte a esta visión cosmopolita del indígena, la imagen que ha construido la sociedad occidental dicta que: *el indígena oficialmente es aislado, rural y resistente al cambio*. En consecuencia, no podrá ingresar a la llamada *Sociedad de la Información* sino de manera muy limitada y la explotación que haga de internet será marginal. Más adelante se verá que esta última limitación derivará de los planes de gobierno⁵ y no tanto de sus capacidades para ingresar dentro del universo tecnológico objeto de nuestro estudio.

¿Responde la internet a la diversidad cultural indígena?

⁵ Esta limitantes se evidencian cuando se constata en los censos de población que los indígenas representan a los núcleos sociales en México donde la conectividad es más baja y donde el ancho de banda es muy limitado, en consecuencia. No obstante, existen iniciativas indígenas encaminadas a ingresar en la sociedad de la información a la brevedad posible, pero a partir de un tácticas propias y no tanto siguiendo los dictámenes de las estrategias gubernamentales y empresariales.

La identidad indígena es compleja porque no sólo parte de una sola definición; hay diferentes prototipos de indígenas: el rural, el que migra a Estados Unidos y Canadá, el que vive en las ciudades y el que se queda en el campo; la mayoría de ellos son bilingües y trilingües; de las lenguas fundamentan su identidad. Cabe señalar a este respecto que en México se hablan 62 lenguas que suman 83 si se consideran sus variantes dialectales; la crisis económica que vive el país y de forma más aguda el campo les está obligando a desintegrarse y dentro de este movimiento perder el uso de sus lenguas; de ahí la necesidad de rescatarlas escribiéndolas por medio de internet. La flexibilidad tecnológica está permitiendo generar grafismos que corresponden a sonidos particulares que hasta entonces no se habían podido representar de manera escrita.⁶ Esta potencialidad está permitiendo en la actualidad escribir lenguas indígenas que nunca antes habían sido escritas por no encontrar una correspondencia entre el alfabeto latino y el suyo. Por otro lado, los traductores simultáneos están permitiendo enlazar a comunidades que hablan lenguas diferentes por medio de *chats*. Estas iniciativas están siendo realizadas por varias dependencias gubernamentales dedicadas a rescatar las lenguas indígenas mexicanas por un lado y está permitiendo establecer enlaces entre comunidades que durante siglos no habían podido comunicarse entre ellas.

Otro de los usos de la internet ha derivado del reclamo que hacen los indígenas sobre el derecho a la diferencia, es decir, a existir como una cultura alterna; demanda que cobra un peso mucho mayor dentro de las tendencias hegemónicas del neoliberalismo actual, y la dominante de una cultura mediática en gran parte procedente de los Estados Unidos. Esto quiere decir que su autonomía tiene que defenderse ante una doble amenaza: a) los ideales

⁶ Una máquina de escribir no permitía crear grafismos y sonidos como lo hace internet.

del nacionalismo mexicano y b) la homogenización de la industria hegemónica internacional. Desde esta perspectiva los indígenas visualizan el uso de la internet como un sistema que debe ayudarles a rescatar y proyectar entre sus comunidades y a nivel mundial la diversidad de sus culturas.

La identidad de los indígenas queda así estrechamente relacionada a la organización de una resistencia cultural ante una cultura de masas (Margulis,1977:69) que los ha menospreciado. El indígena manifiesta un total desacuerdo y reprueba la manera en que medios nacionales e internacionales han proyectado sus culturas en los medios. Para el indígena se hace patente la necesidad por construir prácticas de información y comunicación que los lleven a crear y difundir una imagen no estereotipada por sus realidades. Por esta razón, el video se ha establecido como una escuela de producción comunitaria que irriga a las televisiones comunitarias establecidas en América Latina y a la internet. Estas producciones, hasta ahora muy limitadas en su difusión, verán el día en la internet conforme avance la instalación de un ancho de banda⁷ aceptable en sus comunidades.⁸

La concepción sobre el uso individualista de internet perteneciente a la gran industria de la información difiere de los ideales comunitarios indígenas; la comunidad entre estos pueblos es esencia y razón de vida. De la comunidad deriva su diversidad y de ésta su derecho a ser diferente, pero en un marco de igualdad social. Esta razón no deja de ser paradójica dentro

⁷ El wi-fi rural es una promesa interesante para estas comunidades, como se sabe, esta tecnología posee un ancho de banda excelente para la difusión de imágenes.

⁸ Algunos videos indígenas pueden apreciarse en páginas web indígenas y del gobierno así como apreciar el encuadre tan diferente sobre sus personas y culturas que derivan de fotografías tomadas por ellos mismos.

de una cultura post-moderna donde el individualismo ocupa un valor relevante y no sólo eso, sino que gran parte de los usos predeterminados de las TIC están diseñados para fomentar el individualismo. Para comprender la manera en que los indígenas usan la internet habrá que partir del carácter comunitario de sus relaciones y del sentido comunitario que deben de asumir las TIC como condición fundamental para ser asimiladas y apropiadas. Gran parte de sus sitios, por ejemplo, han sido concebidos, elaborados y actualizados desde el consenso comunitario. Esto quiere decir que los contenidos ahí insertos han sido previamente aprobados por las asambleas comunitarias y que estas páginas se visualizan como una ayuda a las labores de las comunidades y organizaciones indígenas.

¿Fortalece la internet al conocimiento indígena?

Para los pueblos indígenas la generación, transmisión y preservación del conocimiento, señala Marcos Matías, está inextricablemente vinculado a su continua relación e interacción con sus territorios ancestrales. Para que el conocimiento indígena perviva es necesario que ellos sigan viviendo dentro de estos territorios, muchos de ellos convertidos en zonas estratégicas por la abundancia de minerales y agua que existe en ellos. Sin embargo, la falta de recursos para que sobrevivan en estas zonas los está obligando a abandonar sus tierras, y por lo tanto la pervivencia de su conocimiento. Para el indígena el conocimiento deriva de su relación con el medio ambiente; en el momento en el que se le separa de él el conocimiento⁹ puede morir. Las constantes migraciones de indígenas a otras regiones de

⁹ Cabe destacar que desde la Colonia, los indígenas se fueron a vivir a las zonas de más difícil acceso a fin de rescatar su cultura; lo que hizo que ésta perviviera a lo largo de los siglos fue su estrecha relación con la tierra a quien conciben como fuente de vida. Al migrar a ciudades las comunidades se desintegran y quienes migran dejan de tener contacto con esta relación que su cosmovisión considera vital: la tierra de sus ancestros.

México y del mundo para trabajar, así como la creciente necesidad del gobierno mexicano por delimitar zonas que considera estratégicas, y donde se encuentran viviendo la mayoría de los indígenas, pone el peligro su cultura, sus tradiciones, sus lenguas y sus conocimientos. ¿De qué manera la internet podría ayudar a reducir el impacto de una progresiva desintegración de sus culturas? No hay que desconocer, por ejemplo, que buena parte del conocimiento indígena posee las claves para preservar la biodiversidad de zonas como el Amazonas, como la Selva Chiapaneca, entre otras. Actualmente el peso de este conocimiento empieza a ser reconocido por científicos del mundo occidental, al grado que se hace patente la necesidad de rescatar por medios como la internet una saburía que es milenaria y que podría poseer las claves para frenar muchos de los fenómenos que están deteriorando al medio ambiente.

Los indígenas paulatinamente se han apropiado de la internet para reducir el impacto de este peligro, pero también, para contar con soportes ópticos que les lleven a rescatar su sabiduría ancestral.

Sobre la manera en que los indígenas crean y difunden su conocimiento a través de la internet se pueden distinguir las siguientes tendencias:

a) Una participación de las ONG's mexicanas e internacionales al capacitarlos y ofrecerles un sitio para acoger sus propias páginas. En este sentido cabe destacar la labor realizada por Ojo de Agua Comunicación (Oaxaca), La Neta (ciudad de México y varios estados) y Redes Indígenas (ciudad de México).

b) Una segunda posibilidad ha partido de los espacios públicos donde se ha establecido internet a partir de estrategias gubernamentales, facilitándose la conectividad y los aparatos. A un lado de los programas oficiales que por lo general se refieren a la escolarización de los indígenas únicamente, las organizaciones y comunidades han construido de manera indirecta y con ayuda de los estudiantes indígenas sus sitios para difundir sus productos. Tal es el caso de tejedoras de textiles en Chiapas, de los cafecultores en Oaxaca, de los productores de miel en Yucatán.

c) La adquisición de computadoras y acceso a internet con recursos de las propias comunidades construyéndose así sus propios sitios de internet. Estos son polifacéticos pues además de desarrollar un activismo político destinado a reforzar su identidad y diversidad cultural, se promueven pequeños negocios de comerciantes indígenas en ciudades y a nivel rural, se difunden manifiestos y periódicos destinados a dar a conocer la problemática indígena en el mundo, se difunden tradiciones y festivales, así como congresos. La mayoría de estos sitios ofrece un servicio de correo electrónico a sus usuarios indígenas sin costo.

Hay quienes señalan que los indígenas son incapaces económicamente hablando de asumir los costos de la conectividad a internet. Como se ha señalado anteriormente, si este sistema sirve para reforzar su identidad cultural la comunidad colabora para bajar señales satelitales y contar con servidores propios. La capacitación la ejercen los mismos alumnos que en las mañanas toman cursos en las escuelas, o bien, por medio de los migrantes cuando regresan a sus lugares de origen. La necesidad de información y comunicación es tan importante en las comunidades indígenas como lo es en el mundo occidental. De ahí la proliferación de modelos de apropiación. Sin embargo, cabe señalar que así como hay comunidades que han

aceptado el ingreso de internet a sus culturas, hay comunidades que pueden decidir no aceptarla.

En términos generales es evidente que paulatinamente se incrementa el número de páginas web y de indígenas que poseen en México un correo electrónico. Son de difícil localización, desde luego; sin embargo, muchas de ellas se encuentran ancladas en páginas de ONG's. En otros casos ellos poseen servidores propios que les permite, en este sentido, ser totalmente autónomos en la información que generan.

En cuanto al peso y diseño de las mismas, dependen del ancho de banda que posean las comunidades. Hay periodistas indígenas que cada semana envían reportes a un grupo de personas interesadas, por correo electrónico. Una página en blanco que nos permite actualizarnos sobre los principales problemas que viven. Lo que cuenta aquí no es tanto el diseño ni la interactividad de las mismas, sino la posibilidad de crear y difundir una versión totalmente diferente a la presentada por los medios de comunicación masiva. Hay sitios más elaborados que insertan una fotografía y dos o tres páginas anunciando el producto que comercializan. En todas el factor de identidad que se desarrolla en el rubro *quiénes somos* es fundamental por el peso cultural que tiene. La lengua que se utiliza por lo general es el castellano, aunque encontramos en algunas páginas también el uso de sus lenguas, pero en mucho menor medida. El dominio del castellano refleja la necesidad de conectarse no sólo con hablantes occidentales, sino con otros indígenas de México y de América Latina que utilizan dicha lengua como principal medio de comunicación; suele ser común encontrar páginas en varias lenguas, entre las cuales destaca el inglés donde se distingue también la

necesidad de comunicarse a nivel internacional con otros pueblos originarios de América del Norte, Asia y África.

Las páginas más elaboradas responden a aquellos indígenas que cuentan con mejores medios para el diseño y generación de contenidos. Entre ellas cabe destacar la de Ce-Acatl una de los sitios más versátiles en cuanto a informaciones y que deriva de una concepción periodística.

Cómo página comunitaria está la de Asamblea de Migrantes del DF, una página conformada por todas las comunidades que habitan en la capital.

Conclusiones

Se concluye así que la teoría de los usos sociales responde a la complejidad que implica un proceso de apropiación de una tecnología de información como es la internet. La flexibilidad es uno de los atributos más importantes que cobran peso dentro de esta corriente de estudios, este atributo nos lleva a ver y comprobar hasta qué punto la internet puede responder al imaginario de los indígenas.

Dentro del proceso de apropiación cabe destacar la capacidad que tienen los pueblos indígenas para crear sistemas híbridos de información y comunicación que les lleven a asimilar dentro de un mismo modelo de comunicación todos aquellos medios que forman parte de su cosmovisión. Desde esta perspectiva resulta interesante analizar de qué manera la comunicación oral se traduce a principios digitales para no perderse dentro de esta vorágine de cambios.

Esta breve panorámica sobre algunas formas de apropiación tecnológica en comunidades indígenas lleva a observar también que no existe un patrón universal de construir un uso social de la internet; y que este sistema de información y comunicación será aceptado entre los indígenas en tanto responda su elasticidad a sus muy diversas formas de construir y preservar su identidad. Finalmente me gustaría concluir esta reflexión con una frase de Carlos Fuentes y de respecto al tema que hoy se ha abordado aquí: “...los relojes de todos los hombres y mujeres, de todas las civilizaciones, no están puestos a la misma hora. Una de las maravillas de nuestro mundo amenazado consiste en la variedad de sus experiencias, memorias y ansias. Todo intento de imponer políticas uniformes a esta diversidad es como un preludio a la muerte”.

Bibliografía y sitios web

BONFIL BATALLA, Guillermo (1991), **Pensar nuestra cultura**, Alianza, México, D.F

BLUMER, G., Elihu KATZ y Michael GUREVITCH (1974), “Usos y gratificaciones de la comunicación de masas” en Miquel de Moragas, *Sociología de la Comunicación de Masas*, Tomo II, Gustavo Gili, Barcelona (1985)

BRETON, Philippe y PROULX, Serge, “L’Explosion de la Communication á l’aube du XXIéme Siécle”, *Sciences et Société*, Editions de la Découverte, Paris .

CHAMBAT, Pierre. “Usages des TIC:évolution des problématiques”, *Technologies de l’information et société*, Vol.6, No.3,1994.

CERTEAU, Michel de (1980), *L’invention du quotidien*, Folio Essais, Gallimard, Tomo I y II, París

FLICHY, Patrice (1995), *L’innovation technique*, La Découverte, Paris.

FLICHY, Patrice (2001) “ La place de l’imaginaire dans l’action technique” en *Réseaux*, Vol 10, No. 108, París

GARCIA CANCLINI, Nestor (1990), *Culturas Híbridas*, Grijalbo, México, D.F.

HUGHES, Thomas (1987), “ The evolution of large Technological Systems” en: Wiebe E. Bijker, Thomas P. Hughes and Trevor J. Pinch (ed), *The Social Construction of Technological Systems*, MIT Press, Boston.

HUGHES, Thomas (2000) “Industrial Rrevolutions: from canal systems to computer networks” en: *Gould Distinguished Lecture Series*. Annual Address.

KATZ,E.,M. GUREVITCH AND H. HASS (1973), “On the use of mass media for important things”, *American Sociological Review*, New York.

PAQUET SEVIGNY, Thérèse (1996), “La communication multimedia: un lien privilégié entre la tradition et la modernité “en: José Marques de Melo (coord..) *Identidades culturales*, IMS-UNESCO, Sao Paulo.

LAZARSELD, Felix y Robert MERTON (1954), “Comunicación de masas, gustos populares y acción organizada” en: Miquel de Moragas (1985), *Sociología de la Comunicación de Masas*, tomo II, Gustavo Gili, Barcelona.

MARCOS, Matías (2003), “ Punto focal para la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información”, *Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de la ONU*, México, D.f. septiembre de 2003

VEDEL, Thierry (1994) “Sociologie des innovations technologiques: introduction á une socio-politique des usages” en: André Vitalis, *Médias et Nouvelles Technologies, pour une socio-politique des usages*, Editons Apogée, Paris.

www.laneta.apc.org

www.redindigena.net